

Productividad y rentabilidad en las explotaciones cunícolas

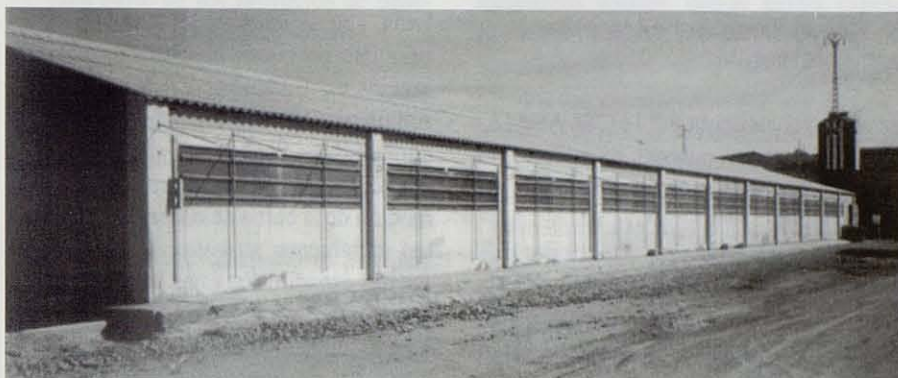
• Albert Gurri Lloveras (*)

ECONOMIA

Después de unos años eufóricos en lo que se refiere a los precios, cuando parecía que producir conejos era un negocio de los más rentables, durante al año 1993 y 1994 se ajustaron, adecuándolos a la nueva situación real del mercado (oferta y demanda), fruto del incremento del número de explotaciones y lamentablemente, también de una disminución en el consumo de esta carne.

A consecuencia de este ajuste o reducción de los precios pagados a los productores, se produjo una crisis (como también la han sufrido el resto de los sectores económicos) que ha desembocado en el cierre de unas cuantas granjas: *“El éxito económico (o la supervivencia) en aquellos momentos estuvo estrechamente relacionado con el de la productividad”*. Conocer todos las cifras de productividad en el sector es imposible actualmente, ya que sólomente unas cuantas granjas están apuntadas a programas de gestión colectivos: *“por las que conocemos, tenemos constancia de que en España se produjeron en 1993 unos 55 conejos por hueco (vendidos), con una conversión de 3,9 por kilo de pienso y kilo de conejo vendido, con un precio de unas 30 pesetas por Kg de pienso, unas amortizaciones estimadas en unas 25 pesetas por kilo de carne vendida, igual que los costes variables.*

Si además añadimos el sueldo y la Seguridad Social (en total unos 2.230.000 pesetas), lo que representa unas 68 pesetas por kilo de carne vendida, obtenemos un precio de coste de producción del kilo de unas 235 pesetas”.



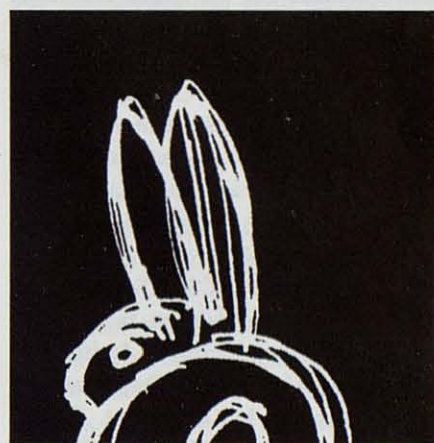
La situación actual del mercado condiciona sobremanera la rentabilidad de las granjas a la mejora de la productividad en las mismas.

Si se considera que el precio medio pagado al productor en la Lonja de Bellpuig el año 1993 fue de 229 pesetas kilo, se ve claramente que se han tenido que reducir los costes, no para ganar, sino para dejar de perder.

Hay diversas formas de reducir el coste del kilo de carne, pero las dos más importantes son, en primer lugar, reducir los gastos en alimentación y, segundo, mejorar la producción por hueco.

El año 1994 se ha cerrado con unos precios que, de media, han rondado las 255 pesetas por kilo, mientras que se puede estimar un coste de producción entre las 245 y 250 pesetas por kilo (un 5% de aumento). Por lo tanto, este año implicará obtener un beneficio estimado de unas 5 a 10 pesetas por kilo vendido, y consecuentemente, aquéllos que hayan reducido los costes de producción habrán obtenido más ganancias.

Este precio más favorable es debido a los últimos meses del año y como consecuencia de los calores del verano que han originado una falta de conejos en los mercados. A partir de estas cifras, la producción se está recuperando y por tanto



se preveen que los precios bajen por lo que la reducción de los costes de producción volverá a ser una herramienta vital para la supervivencia de muchas explotaciones, o al menos, para no ver reducidos los ingresos en conceptos de trabajo.

(*) Dirección del autor: Real Escuela de Avicultura. Plana del Paraíso, 14. 08350 Arenys de Mar (Barcelona)